

# MIRADAS DESDE JAPÓN

Historias de 25 españoles en el país del sol naciente





Este libro se ha editado con ocasión de la celebración en 2018  
del 150 aniversario de relaciones diplomáticas entre España y Japón



# PRÓLOGO

**E**spaña y Japón celebran este año 2018 el 150 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas; unas relaciones que abarcan cada vez más ámbitos y que están en constante evolución. La intensificación del comercio y la inversión, la creciente movilidad de estudiantes e investigadores, el incremento del número de turistas en los dos sentidos o el refuerzo de los intercambios en tantos otros sectores hacen de Japón un socio fundamental para España.

El número de españoles que residen en Japón ha aumentado a lo largo de los últimos años, y la idiosincrasia del colectivo se ha ido transformando con el tiempo: a la comunidad de religiosos españoles implantada desde hace décadas, y a las primeras personas que contrajeron matrimonio con japoneses y vinieron a vivir al país nipón, se han ido sumando empresarios, estudiantes, artistas, investigadores y profesionales de los más distintos ámbitos.

Existe ya pues, en Japón, una auténtica comunidad de residentes españoles: una colectividad dinámica y plural, a la que es importante dar la atención y visibilidad que merece.

El apoyo a la ciudadanía española en el exterior es una de las misiones fundamentales de la diplomacia espa-

ñola, y expresión del Estado social y democrático de Derecho que consagra la Constitución. Por eso nuestra Estrategia de Acción Exterior habla claramente de “situar al ciudadano en el centro de la política exterior” como una prioridad para todo el servicio exterior.

Desde la Embajada de España en Tokio queremos contribuir a un mayor conocimiento de la realidad española en Japón, suma de la riqueza y variedad de las experiencias de nuestros connacionales tras su llegada a este país. Para ello, hemos reunido en esta publicación una selección de “historias de vida”: relatos contados en primera persona por sus protagonistas, que representan, de un modo u otro, la diversidad de los miembros de nuestra comunidad de residentes y de sus trayectorias vitales, personales y profesionales.

El programa de actividades preparado para conmemorar en Japón el 150 aniversario de relaciones diplomáticas entre nuestros dos países incluye numerosos actos académicos, artísticos y culturales; todo ello con el objetivo de seguir promoviendo el conocimiento mutuo entre España y Japón. Por eso no podía faltar, en esta efeméride, un homenaje a todos los españoles que día a día, con su dedicación y su esfuerzo, contribuyen a seguir dando la

mejor imagen de España a nuestros amigos japoneses.

Estos 25 españoles que a continuación les presentamos son un botón de muestra. Por supuesto, hay muchísimos más. Son todos los que están,

pero sin duda no están todos los que son. Valga pues, este libro, como un reconocimiento a la dimensión humana que hace que España y Japón sean, al mismo tiempo, dos países tan lejanos geográficamente y tan cercanos en el afecto y el aprecio mutuos.



GONZALO DE BENITO  
Embajador de España en Japón



# “He aprendido a pensar desde puntos de vista que antes no tenía”

- ◆ DIRECTOR DE EMPRESA
  - ◆ BILBAO
  - ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2013
  - ◆ VIVE EN: TOKIO
- 

La de Japón es solo la penúltima aventura de Francisco José de la Cruz, un hombre que antes de aterrizar en el país nipón ya había estado viviendo



en capitales como Bucarest, Atenas, Estambul o Londres, todo ello en los últimos 20 años. En su caso, el viaje a Japón vino motivado por cuestiones laborales; el mismo motivo que le ha hecho desplazarse por medio mundo hasta llegar a su actual destino como director de una multinacional de refrescos.

Explica con humor que, a su llegada, lo primero que le impactó fue el sofocante calor de agosto, pero también cuenta que le quedó para el recuerdo la sensación de estar ante algo completamente diferente a lo vivido anteriormente. Impregnado por una cultura y un entorno radicalmente distintos a cualquier otra experiencia previa, no puede sino destacar la singularidad del país del sol naciente. “Todo era nuevo; nuevo como nada que hubiéramos experimentado antes. Fuimos comprendiendo que por una parte está el mundo, con toda su

diversidad, y luego está Japón. Esto es otro mundo”, comenta.

Es precisamente esta singularidad del país nipón la que ha puesto en más de un apuro a José, sobre todo en el ámbito laboral.

Aunque es capaz de sacar a relucir los aspectos más positivos —asegura que su experiencia en Japón ha sido

“la experiencia más dura”, pero también “la más gratificante” de su carrera—, reconoce la ardua tarea que ha supuesto tratar de entender los códigos de conducta del país.

“Tenía que darle la vuelta [al negocio]. Si el cambio es duro en cualquier lugar, en Japón es casi un imposible, particularmente cuando no compartes el mismo código de valores y de pensamiento y cuando

la aceptación o manejo del riesgo son tan distintos a los nuestros. Aprendí mucho de mis errores porque no hay manual ni consejo que valgan para llegar a interiorizar cómo se debe trabajar en Japón. Hay que vivirlo en tu propia carne”, admite.

“Mi trabajo en Japón ha sido la experiencia más dura, pero también la más gratificante de mi carrera”

Sin embargo, este país también le ha dado alegrías. Pese a afirmar que su estancia en Japón no ha cambiado demasiado su forma de ser, Francisco José sí confiesa algo interesante: “He aprendido a pensar desde puntos de vista que antes no tenía y a entender el valor de la armonía en la toma de decisiones”. Ante tantas experiencias previas en otros países, la pregunta final parece evidente: ¿se plantea un posible regreso a España? El bilbaíno no deja lugar a dudas. “Siem-

### **En pocos segundos**

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Bilbao?**

Siendo de Bilbao, mi cuadrilla y los partidos del Athletic.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

De todas las experiencias se dice que son únicas, pero esta lo es como ninguna otra.

◆ **¿Su rincón favorito?**

¡Difícil! Esquiar en Niseko es muy especial.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

El cambio que he realizado en mi trabajo.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Si vas a trabajar a Japón, es esta: si eres hablador, cállate y escucha (y si no lo eres, también). Si vas a visitar el país, mira en los detalles más pequeños para entender la esencia de Japón.

pre he tenido claro que mi destino final es España. Me gustaría retirarme allí en unos cuatro o cinco años, después de mi próximo destino”, concluye.

## II - PEDRO JOSÉ GALLEGO



### “Japón me ha enseñado una cultura diferente, ha sido muy enriquecedor”

- ◆ EMPRESARIO
- ◆ MELILLA
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1984
- ◆ VIVE EN: TOKIO

---

**M**ás de media vida en Japón da para mucho. Y si no que se lo pregunten a Pedro José

Gallego Úbeda, quien lleva más de tres décadas aquí. Tanto a nivel personal como profesional, este empresario melillense poco se asemeja ya al joven que dejó España en 1984 con una beca de estudios bajo el brazo y muchos sueños por delante.

Pedro empezó en el sector de la energía nuclear hasta que se dio cuenta de que lo que realmente le atraía era la robótica industrial, campo en el que Japón es una referencia global. Finalmente apostó por ello, puso rumbo a su nuevo destino y, aunque en un primer momento creía que sería una etapa corta, aquí sigue. “Al principio mi horizonte en este país no llegaba más allá de un par de años, pero la experiencia en Japón me satisfacía completamente y al final no acababa de tomar la decisión de volver definitivamente a España”, explica.

Pese a aquella idea inicial, no pudo sino disfrutar del país nipón nada más llegar. “Fueron días de continuo asombro —recuerda—. Aunque sabía que me encontraría con una realidad muy diferente a la de España, el mero hecho de constatarlo en los más diversos aspectos resultaba fascinante”. Un cambio

radical en su vida que, sin embargo, también tuvo sus contras. “La sensación predominante era la de haber vuelto a esa época de la infancia en la que aún no se maneja el lenguaje, se desconoce casi todo y uno apenas puede valerse por sí mismo”, comenta.

En cuanto a su trayectoria profesional,

y más después de tantos años aquí, Pedro ha vivido de todo. Tras doctorarse en Robótica Industrial, permaneció en Japón colaborando con la *Spain Business and Technology Office* y fomentando la cooperación entre empresas de ambos países. Al poco tiempo se hizo cargo de la Oficina de Promoción Económica de Andalucía en Tokio, y ya para 2005 pasó a dirigir la Oficina del Instituto Gallego de Promoción

Económica. En la actualidad, el melillense asesora a empresas españolas y japonesas en materia de comercio exterior.

Pedro es uno de los españoles que lleva más tiempo aquí, por lo que pocos como él se habrán dejado llevar tanto por la forma de ser de la sociedad nipona. “Japón me ha enseñado una cultura diferente, ha sido muy enriquecedor”, sentencia tras destacar algo especial: “Deberíamos aprender del rigor, del método y de la conciencia de grupo de Japón”.

“Deberíamos aprender del rigor, del método y de la conciencia de grupo de Japón”

### En pocos segundos

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Melilla?**

Los amigos de la juventud (con los que sigo en contacto), la cercanía de todo, el verano junto al mar y los platos típicos de allí.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

El respeto y el cuidado por no crear molestias, la seguridad y la limpieza y la veneración por el cliente.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Nikko, por el esplendor arquitectónico, histórico y cultural del santuario Toshogu. Pero también la naturaleza de Kamikouchi (Alpes japoneses) o la isla de Miyajima (Hiroshima).

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

La mayoría de los eventos más trascendentales de mi vida han tenido lugar aquí,

pero destacaría el nacimiento de mis hijos.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Que no deje de visitar el país y, si puede repetir, que lo haga en diferentes estaciones del año. Sobre todo, que se esmere por descubrir y disfrutar los abundantes contrastes culturales entre España y Japón.

## “Deberíamos valorar más la satisfacción personal por el trabajo bien hecho”

- ◆ TRADUCTORA Y CONSULTORA
- ◆ BERGA
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1997
- ◆ VIVE EN: NAGOYA

**E**sther Carrillo llegó por primera vez a Japón en 1997, y aunque desde entonces no ha dejado de pensar en España —reco-

noce que intenta estar al día sobre las noticias que llegan y que no descarta regresar en un futuro no muy lejano—, lo cierto es que prácticamente ha pasado la mitad de su vida en el país nipón. Admite que gracias a esta experiencia ha “aprendido a ser más paciente y a valorar el tiem-

po que la toma de decisiones lleva en Japón”, antes de remarcar que en el país del sol naciente “todo es lento, pero seguro”.

Esther, licenciada en Traducción e Interpretación, se especializó en el estudio del inglés y el mandarín, pero cuando decidió apostar por ir a Japón con su marido se encontró con una dificultad inesperada: las diferencias entre el chino y el japonés. “Para ser honesta, fue más duro de lo que imaginaba”, confiesa. “Ilusamente, mi novio y yo pensábamos que el estudio del japonés sería relativamente rápido, teniendo ya el chino como base. Pero lo cierto es que son dos lenguas completamente opuestas sintáctica y gramaticalmente”.

Por suerte, el conocimiento de los caracteres chinos le ahorró muchos problemas, y al poco de su llegada encontró trabajo en una empresa vinculada co-

#### En pocos segundos

- ◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Berga?**

¡El clima!

- ◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

El atento servicio que uno recibe vaya donde vaya.

- ◆ **¿Su rincón favorito?**

Mi rincón favorito sería el restaurante *Ca la Carmen* (situado en la ciudad de Nagoya), donde uno siempre puede encontrar buena compañía, buena conversación y la mejor gastronomía española.

- ◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

Una vez que me olvidé un objeto de valor en una estación de tren. Llamé a objetos perdidos ese mismo día y, efectivamente, alguien lo había llevado ahí y pude recuperarlo.

- ◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Que sonría pase lo que pase y por frustrado que se sienta. Es la mejor estrategia cuando no se conoce ni el país ni la cultura.

mercialmente con China, para un par de años más tarde cambiar e ir a una consultoría americana. Ya en 2005, Esther participó en la Exposición Internacional de Aichi como subdirectora del Pabellón de España, y desde entonces ofrece asesoramiento a empresas que buscan tener vínculos con Japón.

La catalana contacta frecuentemente con entidades gubernamentales, a quienes reconoce su labor

y eficiencia atendiendo a los ciudadanos. “Cumplen con gran eficacia y facilitan mi trabajo. La seriedad y el compromiso con el trabajo bien hecho son las características que más destacaría de este país”, resalta.

Tanto aprecio por la cultura del trabajo en Japón hace que Esther tenga

claro lo que deberíamos aprender los españoles de la sociedad nipona. “Deberíamos valorar más la satisfacción personal por el trabajo bien hecho. Sin esperar recompensas ni favores a cambio; simplemente por el afán individual de hacerlo lo mejor que uno puede”, señala.

“Destacaría la seriedad y el compromiso con el trabajo bien hecho que existe en Japón”





### “Ser extranjero en otro país aporta dosis de humildad y tolerancia”

- ◆ INGENIERO Y EMPRENDEDOR
- ◆ LEÓN
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2006
- ◆ VIVE EN: TOKIO

---

La historia de David Marcos del Blanco desde que llegó a Japón se ha basado en ir sorteando poco

a poco todos los obstáculos que se ha encontrado hasta poder presumir, a día de hoy, de haber fundado dos empresas. Destaca también su faceta como divulgador científico e investigador en el campo de *e-government*, con varias publicaciones realizadas.

Sin embargo, David no estuvo ligado a la cultura nipona hasta los 20 años, cuando decidió estudiar japonés porque “quería aprender algún idioma original”. A partir de entonces, el avance fue imparable: entró en el programa de becas de internacionalización del Instituto de Comercio Exterior (ICEX) y en octubre de 2006, con apenas 24 años, puso rumbo a Tokio. Allí se encontró con las dificultades típicas de

cualquier recién llegado a otro país, aunque entre todos los becarios se fueron apoyando para superar el impacto cultural y resolver las gestiones más básicas.

“Han pasado poco más de 10 años, pero Japón era bastante más cerrado entonces. No había ninguna agencia inmobiliaria especializada en extranjeros o contratos de ningún tipo en inglés. Tampoco existían *smartphones*, por lo que el simple hecho de llegar a una determinada dirección o reservar un hotel era una odisea”. Así resume David

sus primeros días, aunque asegura que en ningún momento se arrepintió de su decisión. “Era como estar en otro mundo, pero era el camino que había elegido y estaba muy orgulloso por ello”, afirma.

Con el paso del tiempo, este joven leonés ha aprendido a valorar la manera en la que el país nipón ha influido en su vida. “Considero que es muy enriquecedor ser extranjero en otro país; aporta gran-

des dosis de humildad y tolerancia”, comenta.

Finalmente, nuestro protagonista destaca algunos de los cambios que ha vivido Japón en los últimos tiempos. “La introducción de las TIC —argumenta—, la globalización y el aumento del turismo han contribuido a que la población japonesa vaya abriéndose poco a poco al mundo, dejando prejuicios que tenía enraizados desde hacía mucho tiempo”.

David llegó a Japón con apenas 24 años gracias a una beca ICEX

### **En pocos segundos**

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de León?**

Los momentos junto a familia y amigos. En general, lo más duro es el sacrificio que conlleva estar lejos de casa.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

La seguridad, la tranquilidad, el hecho de que las cosas funcionen y que las reglas se cumplan.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Para una escapada, Tsurunoyu en Nyuto Onsen, Akita. Para mi día a día, tengo la suerte de vivir en una zona que me encanta: entre Nakame, Yutenji, Sangenjaya y Shimokita.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

Cualquier noche en un onsen perdido en la montaña, en un hanami con los ami-

gos o tomando algo con los parroquianos en el barrio de Setagaya, en Tokio.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Que venga con una mentalidad abierta y con muchas ganas de conocer un país único, con una gastronomía y cultura de primer nivel y con gran variedad de actividades.

## “Siempre me fascinó la idea de montar una empresa vinculada con España”

- ◆ EMPRESARIO
- ◆ MADRID
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2003
- ◆ VIVE EN: OSAKA

**H**ay varios motivos que pueden llevar a alguien a visitar Japón, o incluso a quedarse a vivir aquí: buscar un cambio de aires, conocer la singular

historia del país, recorrer algunos de los templos y santuarios más espectaculares del mundo o, simplemente, como en el caso de Alejandro Contreras Rodríguez, llevar a cabo un negocio.

“Al llegar a Japón todo me gustaba; era muy diferente a España u otros países”

“Siempre me fascinó la idea de montar una empresa vinculada comercialmente con España”, confiesa el madrileño, quien se decidió a dar el paso definitivo tras conocer a su mujer japonesa. Han pasado cerca de 15 años desde que llegó, pero Alejandro recuerda perfectamente lo que sintió aquellos primeros días. “Todo me gustaba; lo que veía era sorprendente y muy diferente a España u otros países occidentales”, señala.

El mayor reto al llegar a Japón no fue el hecho de tener que vivir lejos de España, pues anteriormente Alejandro ya había pasado temporadas en Australia e Inglaterra para complementar sus estudios de Ciencias Empresariales. La dificultad más grande que se encontró fue el tener que adaptarse a un

### En pocos segundos

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Madrid?**

La familia... ¡y los bares! A cualquier hora puedes tomar café, cerveza o un pincho de tortilla.

◆ **¿Qué es lo que más valoras de la vida en Japón?**

La seguridad en las calles, la limpieza y el respeto de unos a otros, evitando discusiones y problemas.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Las aguas termales de Ari-

ma Onsen, cerca de la ciudad de Kobe.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

Sentirme reconocido y valorado por logros que parecían imposibles.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Con humildad, esfuerzo y trabajo, uno puede conseguir lo que se proponga.



nuevo idioma. El empresario lo ilustra con un claro ejemplo: los cajeros automáticos. “Ahora tienen la opción de funcionar en varias lenguas, pero cuando vine únicamente estaban en japonés, lo cual me volvía loco”, rememora tras destacar que los tiempos están cambiado: “Ahora hay más extranjeros y más

turismo; el país se ha concienciado de ello”.

Pero fue precisamente el idioma lo que le permitió encontrar una oportunidad para ganarse el futuro en el país nipón, ya que su primer contrato laboral fue como profesor de español. En ese momento se dio cuenta de lo que podía hacer.

“Ahora hay más extranjeros y más turismo; el país se ha concienciado de ello”

“Vi que ese campo estaba poco explotado y que había un gran mercado”, explica. Dicho y hecho: desde entonces ha abierto varios negocios con su mujer y todos ellos relacionados con la enseñanza del castellano o de la cultura española, como la escuela Adelante o la tienda de libros de texto y productos de España AdelanteShop, amén de la revista *Acueducto*, en la que informan al lector japonés acerca de la cultura del mundo hispánico.

Parece claro, pues, que tras todos estos años Alejandro sigue estando muy ligado a España, y lo confirma al comentar que sigue informándose “todos los días” sobre las últimas noticias del país a través de Internet. Y es que a pesar de la distancia y de no plantearse por ahora regresar a su tierra natal, se alegra de poder disfrutar de “la libertad de pasar temporadas allí”.

# “Mi experiencia aquí ha supuesto abrir caminos que no existían”

- ◆ ARTISTA
- ◆ TALAVERA DE LA REINA
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2005
- ◆ VIVE EN: TOKIO

**C**arolina Ceca Gómez es uno de los muchos ejemplos de españoles que en su momento fueron cautivados por el encanto propio del mundo nipón. Esta talaverana, una apasionada del mundo del arte (llegó a estudiar

simultáneamente el doctorado de Historia del Arte y la licenciatura en Bellas Artes, además de estudios de Asia Oriental), luchó con ahínco para continuar sus estudios en Japón, solicitando hasta tres becas. Obtuvo las tres.

“Mi vida era muy activa en la Universidad de Salamanca”, explica. “En el terreno puramente de creación artística fui intuitiva y autodidacta. Leía bastante

literatura y tenía interés en la filosofía y el cine. Frequentaba lugares en donde estaban activos grupos contraculturales”. Así era la vida de Carolina antes de convertirse en la primera mujer española que accedía a las aulas de la Ferris University de Yokohama.

Sus primeros días, recuerda, supusieron un auténtico *shock* cultural: “[Estaba] tremendamente ocupada buscando nuevas referencias para orientarme. Al ser pionera tanto en la universidad de destino como en mis temas de estudio, me sentía muy libre y plena de emociones. Recuerdo también que, desde el primer día, cometí errores importantes de protocolo que no comprendí hasta tiempo después, ya que nadie me lo indicaba”.

Las diferencias entre España y Japón se acentúan cuando hablamos de un campo tan transversal como el arte. En este sen-

### En pocos segundos

- ◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Talavera de la Reina?**  
El contacto más humano.
- ◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**  
Es secreto.
- ◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**  
Al entrar en contacto con los japoneses, es sano pensar que un buen sustituto para nuestra ética es su decoro.
- ◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**  
La complejidad mental.
- ◆ **¿Su rincón favorito?**  
Mi estudio.

tido, nuestra protagonista refleja cómo ha sido su experiencia laboral aquí. “Mi trayectoria profesional es compleja, he vivido muchos cambios hasta el momento. Supone un análisis muy profundo, pero puedo confirmar que mi experiencia aquí ha supuesto abrir caminos que no existían. Vivo cada día teniendo en mente el legado que dejo para las siguientes generaciones, y eso no hace fácil tener una carrera rápida y

explosiva”, resume mientras añade que Japón le ha hecho ganar “una mayor profundidad y complejidad, además de cultivar más paciencia”.

Más allá de su evolución personal, Carolina también ha vivido la transformación de la sociedad nipona en estos últimos años. La artista siente que el país está aho-

ra “menos cohesionado” y que “los más jóvenes viven con más dificultades”, aunque, por otra parte, resalta que existe “una ligera tendencia a la apertura” con los extranjeros. Sin embargo, pese a tal tendencia, deja la puerta abierta a un posible regreso. “Sí, volveré —reconoce—. España siempre es esperanza”.

“Japón me ha hecho ganar profundidad y complejidad, además de cultivar más paciencia”



# “Está claro que mi experiencia aquí ha forjado gran parte de lo que soy”

- ◆ ARQUITECTO Y DISEÑADOR
- ◆ LOGROÑO
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2004
- ◆ VIVE EN: TOKIO

Vivirá en Japón, pero Javier Villar Ruíz nunca ha estado quieto en un mismo sitio. Su afición por viajar viene de lejos: mientras estudiaba Arquitectura en Barcelona, combinaba

su formación con algunos programas de intercambio en ciudades como Venecia o Chicago, además de desplazarse con frecuencia a Rio de Janeiro. “Mis padres vivieron esos años en Brasil”, explica.

Pero apenas terminada la carrera, allá por el año 2004, solo le interesaba conocer un país: Japón. No lo hizo solo por su cultu-

ra, sino “para observar su arquitectura contemporánea, que aún hoy tiene una presencia esencial a nivel mundial”. La huella que le dejó no pudo ser más profunda: reconoce que Tokio le fascinó tanto que decidió volver para hacer prácticas en la oficina de Kengo Kuma, uno de los arquitectos nipones más prestigiosos. En un primer momento iba a ser una estancia de tres meses, pero le ofrecieron seguir formando parte del estudio *Kengo Kuma & Associates*. Y ahí sigue.

### En pocos segundos

#### ◆ ¿Qué es lo que echa más en falta de Logroño?

La inteligencia de mis amigos de infancia y la maravillosamente surtida nevera de mis padres.

#### ◆ ¿Qué es lo que más valoro de la vida en Japón?

Valoro más el hecho de vivir en Tokio que el de vivir en Japón, a lo que soy un poco más ajeno. Valoro particularmente el vivir en una ciudad que ofrece los

privilegios de las grandes capitales y, al mismo tiempo, permite a sus ciudadanos gozar de la calidad de vida de las pequeñas ciudades.

#### ◆ ¿Su rincón favorito?

Sin duda, me quedo con la zona de Jingumae/Aoyama y sus alrededores. Aunque disfruto con placer de las ciudades más pequeñas (especialmente Kioto y Kanazawa) y del Japón más

rural: Ishigaki, la zona del mar de Seto, Aomori, etc.

#### ◆ ¿Su recuerdo más preciado en este país?

Las cenas en pequeños restaurantes con amigos.

#### ◆ ¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?

Interesarse por Japón y familiarizarse con su cultura y su comida antes de visitarlo.



Ha llovido mucho desde entonces, y Javier lo sabe mejor que nadie. “[La mía] ha sido una trayectoria muy privilegiada e intensa: de llegar como *intern* a una oficina de 30 personas, con proyectos básicamente domésticos, hasta ir tomando mayor responsabilidad año tras año y llegar a ser *partner* nueve años después”, asegura. Ahora la oficina cuenta con más de 200 trabajadores y ha abierto negocios en París, Pekín y Shanghái; un cre-

cimiento que para el arquitecto ha sido “un privilegio, pero también un desafío a superar”.

Hace solo dos años, el logroñés decidió apostar por montar su propio estudio de arquitectura y creó HaCo. Un claro cambio de rumbo que obliga a preguntarle si Japón ha influido en su forma de ser. “Sin duda. Está claro que mi experiencia aquí ha for-

jado gran parte de lo que soy”, confiesa. Asimismo, también es capaz de

indicar qué aspecto ha marcado más a la sociedad nipona: el tsunami de 2011. “Después

de semejante catástrofe y las siguientes preguntas que una sociedad se plantea para superarla, los japoneses buscan vivir la vida y disfrutarla día a día”.

Javier ha creado el estudio HaCo en su estreno como arquitecto independiente

## VIII - ALEJANDRO CREMADES



### “En Japón siempre se enfatiza más al grupo que al individuo”

- ◆ DESARROLLADOR SOFTWARES
- ◆ ALICANTE
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2005
- ◆ VIVE EN: FUKUOKA

---

**A**lejandro Cremades ya sabía, desde hacía mucho, que su destino estaba conectado con Ja-

pón; probablemente desde los tiempos en los que hacía conciertos de música electrónica con un instrumento tan genuinamente japonés como una Game Boy. Su pasión por la tecnología hizo que se interesase desde muy joven por el universo nipón, pero lo

que nunca sospechó fue la razón que acabaría motivando el viaje al país de sus sueños. “Siempre tuve interés por Japón. De hecho, al llegar, ya conocía el idioma y la cultura. Pero conocer a la que ahora es mi esposa me impulsó a venir con ella y a buscar trabajo”, explica.

Ahora que ya lleva más de 10 años en Japón, las dudas y las preocupaciones de Alejandro son bien distintas a las de sus primeros días aquí. Mientras que hoy centra sus esfuerzos en lograr una buena escolarización para sus hijos (de 1 y 5 años), asegura que cuando llegó tenía otras cosas en mente. “Recuerdo buscar trabajo y estar preocupado por las entrevistas; no estaba seguro de poder hablar de «usted» correctamente en japonés. Pero la empresa que me contrató apreció mi esfuerzo y fue comprensiva. Allí me acostumbré a comunicarme en japonés

en el contexto laboral”, comenta.

Pero la adaptación al nuevo país no solo consistía en encontrar trabajo, sino también en familiarizarse con un idioma que le dio más de un dolor de cabeza. Alejandro confiesa, de hecho, que se detenía a leer cualquier cartel que se encontrara por la calle. “Llegaba agotado a casa por el uso intenso de un idioma al que no estaba acostumbrado”, recuerda.

A día de hoy, el alicantino trabaja como autónomo y se dedica al desarrollo de software para sistemas web y aplicaciones móviles, además de trabajar en temas de traducción, interpretación y desarrollo de material didáctico para el aprendizaje de idiomas. Así pues, es capaz de mandar un mensaje de optimismo para aquellas personas que se estén planteando ir a trabajar a Japón. “En el presente y en el futuro más

próximo, las empresas pequeñas y los autónomos tienen una ventaja. Se está pidiendo a Japón una flexibilidad, una velocidad de reacción y una cercanía al cliente que las grandes empresas no están ofreciendo satisfactoriamente”, analiza.

Para finalizar, la experiencia de Alejandro le permite hacer una comparativa entre España y Ja-

pón, y de este último tiene claro qué decir. “En Japón siempre se enfatiza más al grupo que al individuo”, destaca. De hecho, esta particularidad del país nipón le ha convertido en una persona distinta. “Creo que mi forma de ser ha cambiado a lo largo de estos años y ahora debo de estar más cerca del hipotético centro entre estas dos culturas tan diferentes”, sentencia.

“Siempre  
tuve interés por  
Japón; al llegar ya  
conocía el idioma  
y la cultura”

### **En pocos segundos**

- ◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Alicante?**  
Poder comprar queso a buen precio en cualquier supermercado.
- ◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**  
El acceso a la cultura y el interés que la gente tiene por ella.
- ◆ **¿Su rincón favorito?**  
Las librerías de segunda mano y tiendas de material eléctrico antiguo.
- ◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**  
Aparte de que mis hijos han nacido aquí, hacer amigos en un país diferente.
- ◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**  
Para quien piense en venir a vivir aquí, aunque por poco tiempo: el idioma no es tan difícil como dicen.

# “Nunca me he arrepentido de estar en Japón, la vida me ha tratado muy bien”

- ◆ RELIGIOSA
- ◆ MÁLAGA
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1936
- ◆ VIVE EN: TOKIO

Existen infinidad de detalles que hacen de Victoria de la Cruz García una persona más que singular. Tras pasar casi ocho

décadas en Japón —su periplo por tierras niponas solo se vio interrumpido entre 1961 y 1967, etapa que pasó en California—, Victoria cuenta nada más y nada menos que con 110 años a sus espaldas, pero semejante longevidad no logra mermar su carácter alegre y lleno de vitalidad

en lo más mínimo. Esta misionera forma parte de la Congregación religiosa de las Adoratrices y es, de largo, la española que más tiempo lleva viviendo aquí. Su colección de vivencias y anécdotas abarca algunos de los periodos más trascendentales de la historia reciente de Japón.

Llegó en un ya lejano 1936 y ni un agotador viaje de dos meses en barco le hizo vacilar sobre su nuevo destino. “La causa de todo era nuestra vocación, eso pasaba por encima de todo”, reconoce. Sin embargo, no tuvo tiempo de disfrutar del país al estallar, tres años más tarde, la Segunda Guerra Mundial. Victoria fue enviada a Karuizawa (Nagano), refugio para la mayoría de extranjeros y diplomáticos durante el conflicto bélico. Aunque recuerda la crueldad de la guerra, siempre tiene buenas palabras. “¿Si pasé miedo? Hasta cierto punto sí, pero todas las embaja-

### En pocos segundos

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Málaga?**

No echo de menos nada, aunque la familia... Me gustaría estar con ellos, pero la vocación pasa por encima de todo.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

Es difícil. Después de tantos años estoy satisfecha con todo lo que he vivido.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Para mí todos son favoritos por igual, más o menos. Están Osaka, Yokohama...

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

No puedo recordarlos todos, claro. Pero los ha habido, vaya que sí. Por ejemplo, recuerdo a la hermana Amelia, que se encargaba de tenernos siempre alegres y contentas.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Que se adapte. Ahora es muy difícil porque la gente va y viene, pero es muy importante aprender el idioma lo antes posible.

das estaban allí; el embajador de España también. Pasamos hambre y frío, pero la vida en el convento transcurría normal y tuvimos siempre comunicación con la Embajada española y con el gobierno japonés. Los japoneses son muy educados y guardan las proporciones necesarias: ni se inmiscuyen demasiado ni se retiran. Están en su lugar”, asegura.

Y es que ni vivir el horror de la guerra le hizo cambiar

lo más mínimo, pues admirate seguir siendo la misma. No así Japón, que según la malagueña “ha cambiado de arriba abajo”. Sin embargo, a pesar de esta transformación, nuestra protagonista no puede estar más contenta por la decisión que tomó hace más de 80 años. “Nunca me he arrepentido de estar en Japón,

la vida me ha tratado muy bien”, explica.

Victoria también destaca por algo muy especial: sus queridas castañuelas, con las que presume de alegrar el día a día en el convento. Al posar con ellas confiesa porque le gusta tanto llevarlas siempre encima: “Me recuerdan a mi tierra; soy andaluza y española”.

“Los japoneses ni se inmiscuyen demasiado ni se retiran; son muy educados”



## “En Japón, una vez se acepta una tarea, la ejecución es impecable”

- ◆ ECONOMISTA Y GESTOR
- ◆ BILBAO
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1987
- ◆ VIVE EN: TOKIO

**D**ecía el Nobel de Literatura José Saramago que “el viaje no termina jamás; el objetivo de un viaje es solo el inicio de otro”. Leyendo estas palabras viene a la cabeza el ejemplo de Guillermo Gutiérrez Trecu, bilbaíno de nacimiento pero con pasaporte universal tras haber vivido en infinidad de rincones: Singapur, Filipinas, Estados Unidos, Francia... y Japón.

Difícil creer que, después de tantas experiencias vividas y tras tantos años transcurridos desde su primera llegada al país del sol naciente (en el año

1987), sea capaz de recordar sus primeros días aquí. Pero así es.

“Lo recuerdo como algo fascinante, era como vivir dentro de una película”, asegura. Aquella fue su primera aventura en Japón, una etapa que duró hasta 1993 y que arrancó al entrar en el *Executive Program in Japan* de la UE, que le permitía hacer prácticas en una empresa japonesa.

Sin embargo, no fue hasta 2009 cuando regresó definitivamente a Japón por decisión de la empresa —Guillermo es ejecutivo en una gran marca de moda europea— y poner, a priori, fin a tantos

viajes alrededor del mundo. “Lo más probable es que no vuelva a España hasta que me jubile”, confiesa el vasco.

Tras 15 años viviendo en Japón, puede hablar con experiencia sobre cómo es trabajar aquí. “Es una cultura de trabajo en la que se da todo por la empresa, pero también hay que hacer un esfuerzo de comunicación fuera de horas de trabajo”, comenta tras remarcar lo obvio: el

“Tengo tendencia a ser más comedido, a pensar más en cómo afecta mi comportamiento a mi entorno”

conocimiento del japonés resulta indispensable en cualquier ámbito.

Asimismo, su trabajo como gestor de empresas le pone a prueba a diario, por lo que ha tenido que adaptarse a la mentalidad japonesa y analizar con detalle cómo se debe actuar en estos casos. “Como *manager*, lo

más difícil es hacer que los empleados acepten programas o cambios. Pero en Japón, una vez que se acepta una tarea, la ejecución es impecable”, explica.

El tiempo transcurrido también le ha servido para discernir entre el Guillermo de 1987 y el actual. “Ahora

tengo tendencia a ser más comedido, a pensar más en cómo afecta mi comportamiento a mi entorno. Por otra parte, también tengo cuidado cuando prometo algo; no me comprometo si no estoy muy seguro de poder cumplirlo”, admite. Por último, señala lo que

considera un detalle esencial para conocer mejor a la sociedad japonesa: el profundo sentido que tienen de pertenencia a una comunidad.



### **En pocos segundos**

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Bilbao?**

La vida en la calle.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

En general, que se hacen las cosas concienzudamente y sabes que van a funcionar. También se intenta rebajar la tensión interpersonal a menudo. Todo ello reduce mucho el estrés diario, por lo menos como extranjero.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Cualquier montaña, sobre todo Akaishi (los Alpes del sur).

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

El día en que logré expresarme con soltura en público en japonés.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Darse tiempo antes de pretender “explicarlo todo” sobre este país.

# “Aquí siempre ha habido, hay y habrá muchísimo amor hacia el flamenco”

- ◆ BAILARÍN
  - ◆ MADRID
  - ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1997
  - ◆ VIVE EN: TOKIO
- 

¿Qué motivaciones puede tener un bailarín español para que, habiendo entrado en los 40 y estando consagrado en su trabajo, decida hacer las

maletas y viaje más 10.000 kilómetros hasta Japón? Esta es la pregunta que cualquier persona querría hacerle a Antonio Alonso, cuya historia resulta, a primera vista, singular. Pero su decisión de partir no fue por un mero capricho, sino por necesidad. “Lo que me motivó para ir a Japón fue la falta de trabajo. Antes de que empezara la crisis lo vi venir, me di cuenta de que tenía que ponerme en marcha e intentar mantener mi vida aunque fuera lejos de España”, admite.

Eso fue en 1997. Antes, concretamente once años atrás, Antonio visitó Japón por vez primera después de ser invitado, junto a otros artistas internacionales, para realizar algunas actuaciones. Repitió la experiencia en otras ocasiones y en 1989 fue contratado como estrella invitada por la prestigiosa artista Yoko Komatsubara, icono del flamenco en Japón. Así pues, el bailarín no duda en



reconocer que, para cuando se instaló finalmente en el nuevo país, “ya conocía bastante bien Ja- pón y Japón me conocía a mí”.

En un primer momento, Antonio solo tenía en mente estar en tierras niponas durante un periodo de tres a cinco años, pero el amor se cruzó en su camino y terminó casándose con su mujer japonesa. Más tarde, a raíz del nacimiento de su hija, el madrileño vio claro que su vida seguiría estando ligada a Japón durante muchos años más.

Cuando se habla de la danza española en el extranjero siempre surge un nombre por encima de todos: el flamenco. ¿Pero fue Antonio Alonso el precursor de este arte en Japón? Él lo niega. “Yo no les descubrí nada. Todo lo contrario;

ellos ya tenían el flamenco muy descubierto. Cuando llegué aquí, [el flamenco] era la bomba; desde los años 60 ha estado muy bien gestionado gracias a grandes artistas”, explica. Sabiendo eso, decidió centrar sus esfuerzos en la enseñanza de la danza española, ya que “todavía es bastante desconocida [en Japón]”, mientras que, por otra parte, asegura que en este país “ha habido, hay y siempre habrá muchísimo amor hacia el flamenco”.

Del mismo modo que Antonio ha enseñado a los japoneses acerca de la cultura española, él también ha aprendido alguno de los aspectos que más destaca dentro de la sociedad nipona: la educación. “Es algo esencial desde la etapa de preescolar. Ves cómo a los niños se les inculca el res-

peto hacia sus compañeros, hacia sus profesores, hacia sus padres... Este es un país con un respeto y una educación muy grandes, ojalá pudiéramos aprender esto de ellos”, afirma. Por último, el bailarín sigue pensando en la posibilidad de regresar algún día a España, aunque cada vez que vuelve a su ciudad natal lamenta no encontrarse con “un Madrid más bohemio”.

“Desde los años 60, el flamenco ha estado muy bien gestionado gracias a grandes artistas”

### **En pocos segundos**

- ◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Madrid?**  
El ruido, ¡la vida!
- ◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**  
La tranquilidad.
- ◆ **¿Su rincón favorito?**  
Mi hogar.
- ◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**  
El día del nacimiento de mi hija.
- ◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**  
Que sea respetuoso.

# “Japón admira y entiende el valor de la creatividad de España”

- ◆ COMUNICADORA CIENTÍFICA
- ◆ REUS (TARRAGONA)
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1994
- ◆ VIVE EN: TOKIO

Nadie tiene que contarle a Ana San Gabriel cómo es la vida en Japón. Esta catalana de 50 años ha pasado prácticamente la mitad de su vida en el país nipón, concretamente desde que, allá por

1994, le fue concedida una beca por parte de la Comunidad Europea que le permitía realizar un proyecto de investigación en la Universidad de Tokio. No era la primera aventura que realizaba en el extranjero, pues anteriormente estuvo en Estados Unidos por motivos de estudio.

Ana no se esconde y admite con sinceridad que

sus inicios en este país no fueron sencillos. “Fueron días muy duros. El entorno era muy diferente a Estados Unidos y a España: Japón estaba muy lejos de la familia, el idioma era difícil de aprender y el medio era, por momentos, hostil”, asegura. El paso de los años le ha hecho ver con mayor claridad qué elementos fueron los más determinantes a la hora de adaptarse, ya que, más allá del idioma y la distancia con sus seres queridos, también estaba el hecho de ser “mujer, joven y extranjera”. Todo ello en una época sin la tecnología actual y con un acceso a Internet muy limitado.

Por suerte, y a pesar de las adversidades, Ana ha logrado crecer personal y profesionalmente en un Japón que también ha vivido su particular metamorfosis en los últimos tiempos. Ella ha sido una testigo de excepción para constatar dicho cambio. “Cuando llegué, Tokio era hostil para



los extranjeros. Los carteles, incluso las estaciones de tren y metro, se anunciaban en caracteres japoneses, y aunque intentaras hablar su idioma, asumían que hablabas inglés y no hacían ningún esfuerzo por entenderte”, comenta.

Añade también que “hace 20 años, cruzarse con un occidental por la calle era un acontecimiento; nos sonreíamos o saludábamos como signo de apoyo mutuo”. Ahora que los tiempos han cambiado, Ana resalta que “los japoneses han ido ganando confianza” y que “son más abiertos a hablar con los extranjeros”.

Ana San Gabriel trabaja actualmente en el departamento de Comunicación Global de su empresa. Pese a encontrar trabajo al poco de finalizar sus

estudios universitarios, la reusense explica que se ha ido encontrando con dificultades. “No ha sido fácil ascender, ni como mujer ni como extranjera”, afirma.

Tantos años estudiando, trabajando, y en definitiva, viviendo en Japón, han dejado en Ana una profunda huella en su forma de ser. “Supongo que ya no soy tan espontánea —confiesa—, me he vuelto mucho más consciente del efecto de las palabras al hablar. He aprendido que las circunstancias personales siempre son más complejas de lo que aparentan y hemos de ser cautelosos para no decir algo hiriente”.

Por último, la científica tiene un ojo clínico a la hora de evaluar lo que la sociedad nipona encuentra más atractivo de los españoles: “Lo que más valoran

es la pasión y la espontaneidad; la libertad de poder ser uno mismo. Japón admira y entiende el valor de la creatividad de España”.

“Me he vuelto mucho más consciente del efecto de las palabras al hablar”

### **En pocos segundos**

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de España?**

La familia y el contacto físico con otras personas.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

La seguridad y la convivencia pacífica del día a día.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Meiji Jingu, además de cualquier jardín japonés.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

Las avenidas y las calles con los cerezos en flor. También viajes que hice en otoño a Oirase (Aomori) y a Sanzenin (Kioto).

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Japón sorprende, te enseña que hay otras formas de pensar y relativiza el entorno que cada uno tenga en España. Creo que Japón nos invita a ser mejores como colectivo humano.



### “Si ahora tuviera que comenzar de nuevo, elegiría el mismo camino”

- ◆ JESUITA
- ◆ MADRID
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1954
- ◆ VIVE EN: TOKIO

---

**H**ablar con el Padre Martín es todo un placer para alguien interesado en escuchar con

sumo detalle historias y aventuras de un español que lleva más de medio siglo en Japón. Arturo Martín Menoyo nació en Madrid hace 88 años, pero ya desde muy joven soñaba con visitar este país.

“Cuando tenía unos 12 años, cayó en mis manos

una copia de la carta de San Francisco Javier sobre Japón, y desde aquel momento siempre soñé con venir aquí”. Así empieza la historia de Arturo, que dio un giro radical cuando un amigo suyo le comentó que para ir al país del sol naciente tendría que ser misionero religioso.

“Empecé a investigar qué orden religiosa sería la más favorable y por primera vez oí la palabra «jesui-

ta». Muy pronto descubrí la Congregación Mariana de los Koskas y ya nunca dudé de mi vocación para ser jesuita misionero en Japón”, afirma. Así, unos años después de la Segunda Guerra Mundial, el Provincial de Madrid le destinó a tierras niponas.

63 años después de aquel viaje, rememora lo que motivó su llegada y el orgullo que siente por haber tomado la decisión de partir. “El impacto que dejó en mí la carta de San Francisco Javier cambió mi vida y creo que ha sido la mejor decisión que he tomado. Si ahora tuviera que comenzar de nuevo, elegiría el mismo camino”, sentencia.

Una de las preguntas más frecuentes a la que se enfrentan los extranjeros es sobre si alguna vez se han planteado regresar a su país natal, y aunque las respuestas suelen ser variadas, no es fácil encontrar tanta rotundidad como

en el caso del Padre Martín. “Vengo de una familia muy numerosa y la tercera generación de sobrinos me pide que regrese a España después de haber pasado ya más de 60 años desde que me fui”, comenta.

“Y yo me río porque jamás he considerado la posibilidad de regresar. Ahora mi familia es Japón, en España me siento como un extranjero”.

Por último, la radiografía que expone sobre el cambio que ha vivido el país

nipón a lo largo de las últimas décadas es precisa y certera, y Arturo la describe con una dosis de admiración. “Ha sido un cambio fabuloso. El militarismo había acabado con

Japón y la experiencia

no pudo haber sido peor. Ahora Japón está dominando el mundo con la tecnología y no quiere oír hablar

de guerras. El país es una maravilla, la gente es muy honrada y son un modelo de organización. Las ciudades mejoran sin límites”, resume.

“Ahora mi familia es Japón, en España me siento como un extranjero”

### En pocos segundos

- ◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Madrid?**  
Nada. Veo Madrid muy lejano y apenas lo conozco ya.
- ◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**  
(Prefiere no contestar esta pregunta).
- ◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**  
El orden, la puntualidad y la seguridad que existen.
- ◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**  
Que no trate de enseñar ni comparar, sino que al venir aquí sepa escuchar y reflexionar.
- ◆ **¿Su rincón favorito?**  
Nagasaki.

## “A pesar de haber visitado otros países, no he vuelto a tener el mismo *feeling*”

- ◆ DELEGADO DE VENTAS
- ◆ BARCELONA
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2009
- ◆ VIVE EN: TOKIO

Lo que Rubén Fernández siente por Japón recuerda, inevitablemente, a la sensación de estar enamorado por primera vez. Sus palabras así lo demuestran, pues habla

con gran ilusión del país en el que vive desde 2009 y que visitó por primera vez de vacaciones.

“Fue una especie de flechazo —recuerda—.

Después de haber vivido en varios países, Japón fue el único en el que sentí algo especial. Es difícil de explicar; la gente

me pregunta si vine por el manga, el anime o las artes marciales, pero no fue así. Simplemente me sentía a gusto paseando por las calles o visitando el país. Tras años residiendo aquí sigo sintiéndome muy cómodo, y a pesar de haber

“Quiero que mi hija aprenda lo mejor de las dos culturas”

visitado otros países, no he vuelto a tener el mismo *feeling*”.

La aventura de Rubén también tuvo un punto de locura e improvisación en sus inicios, de

### En pocos segundos

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Barcelona?**

Seguramente, la calidez de las personas. En general, en Japón, la gente es muy fría. Ah, y también los comercios de barrio, inexistentes en Japón.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

Tranquilidad, seguridad y estabilidad. Todo ello es un pack que se agradece en el día a día.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Las islas paradisíacas de Okinawa. Nada que envidiar al Caribe.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

La suerte o la desgracia de haber vivido el gran terremoto de 2011; una experiencia totalmente inexplicable y además seguida de varios problemas derivados del mismo. Formar parte de un hecho histórico.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Al ser una cultura completamente distinta, bastante rígida y con muchas normas, que observe todas las cosas, hasta los pequeños detalles: a la hora de hacer negocios puede ser un factor determinante para que confíen en nosotros. Y para el turista, que se prepare mentalmente para visitar otro planeta.

decidir cada mañana lo que iba a hacer ese mismo día. Lo admite sin rubor: “Nunca olvidaré el momento en el que llegué al apartamento que había alquilado. Fue entrar, dejar las maletas y decirme: «¿Y ahora qué?». No hablaba el idioma, no tenía amigos...”.

Pese a la innegable alegría de encontrarse en Japón, Rubén reconoce que “no todo fue fácil y de color de rosa”, como el hecho de tener que lidiar con la pérdida de dos personas muy cercanas “solo y desde la lejanía”. Además, al empezar desde cero, ha

tenido que superar etapas muy duras hasta llegar a su situación actual, donde trabaja para una empresa japonesa importadora y distribuidora de vinos españoles. “Ahora disfruto vendiendo uno de nuestros mejores productos, transmitiendo nuestra cultura y viviendo el mundo de la hostelería”, comenta.

El tiempo avanza y ya han pasado ocho años desde aquel “flechazo”. Rubén ha podido comprobar algunas de las imperfecciones de Japón (asegura que aún queda “un largo camino por recorrer” en cuanto a la integración de las mujeres en el mundo laboral), pero también ha vivido momentos inolvidables. Hace dos años se casó con su pareja japonesa, y ante el reciente nacimiento de su hija solo tiene un deseo: que la pequeña aprenda “lo mejor de las dos culturas [la española y la japonesa], ya que ninguna de ellas es perfecta”.



## “Los españoles podemos enseñar a los japoneses a vivir la vida de otra forma”

- ◆ RELACIONES PÚBLICAS
- ◆ GRANADILLA DE ABONA
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1978
- ◆ VIVE EN: KARIYA (AICHI)

**H**an pasado cerca de 40 años desde que María Cruz Bermúdez Cejas llegara a Japón procedente de la pequeña localidad tinerfeña de Granadilla de Abona. Esto la convierte no solo en una de las españolas más veteranas en

este país, sino también en una de las ciudadanas que emprendió este viaje siendo más joven: apenas contaba con 18 años cuando el matrimonio con su marido japonés motivó su marcha al país del sol naciente.

A esa temprana edad tuvo que dejar atrás la que

había estado siendo su vida hasta entonces, en la que vivía junto a su familia mientras estudiaba por las mañanas y trabajaba por las tardes. El cambio le abrió las puertas a un mundo desconocido; una realidad situada al otro extremo del planeta y que suponía el inicio de “unos tiempos de sorpresas y de descubrimiento de una cultura muy diferente”. En definitiva, “tiempos felices” en los que estaba “entusiasmada”.

“No me lo planteé mientras vivió mi esposo, pero quiero regresar a Canarias en el futuro”

### En pocos segundos

- ◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Granadilla de Abona?**

La familia.

- ◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

La tranquilidad y la seguridad que uno siente en el día a día, además de poder disfrutar de una comida tan saludable.

- ◆ **¿Su rincón favorito?**

Kioto: por sus templos, sus jardines, su gastronomía, etc.

- ◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

Me impactó el recibimiento que me hizo la familia de mi marido en Japón. La hospitalidad es algo muy importante en su cultura.

- ◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Estudiar antes sobre la cultura del país y su forma de ser, ya que es muy distinta. Además, recomiendo una visita a los arrozales y a los paisajes con cerezos en flor, pues como canaria me impactaron mucho cuando los vi por primera vez.



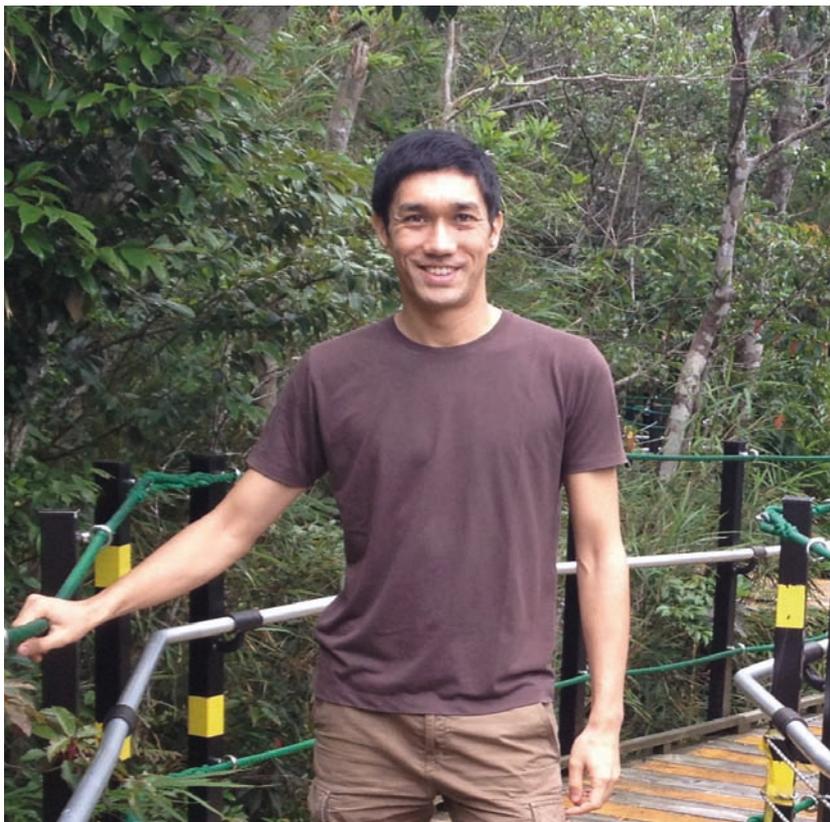
La tinerfeña ha pasado la mayor parte de su vida en el país nipón, por lo que parece evidente afirmar que su forma de ser ha cambiado. “Desde que estoy en Japón me he vuelto más agradecida y me cuido más”, confiesa. Pero a raíz de la pérdida de su marido, ha empezado a replantearse su futu-

“Desde que estoy en Japón me he vuelto más agradecida y me cuido más”

ro aquí. Preguntada sobre si piensa volver a España, responde claro: “No me lo planteé mientras vivió mi esposo, pero quiero regresar a Canarias en el futuro”. Y es que, a pesar de la distancia, Maricruz sigue muy unida a su país natal. No solo porque se informa diariamente sobre la actualidad española,

sino por su trabajo en el Parque España. Este recinto, situado en la ciudad de Shima (Prefectura de Mie), se inauguró en 1994, mismo año en el que nuestra protagonista fue contratada. Se trata de un parque temático que cuenta con más de 25 atracciones y que reúne algunos de los elementos culturales e históricos más característicos de España, desde una representación de la cueva de Altamira hasta un títere vivo que imita diseños de Gaudí. En resumen, un lugar icónico de la presencia de España en Japón y en el que Maricruz lleva trabajando más de 20 años.

Quizás por ello, la de Granadilla de Abona es capaz de destacar una virtud que los españoles podemos aportar al pueblo nipón. “Podemos enseñarles a vivir la vida de otra forma, trabajando y estresándose menos y sabiendo pasar más tiempo con la familia”, concluye.



Fotografía: Paula Fujiwara

### “Tokio es una ciudad exigente, pero está llena de oportunidades”

- ◆ DOCENTE E INVESTIGADOR
- ◆ BARCELONA
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2001
- ◆ VIVE EN: OKINAWA

**S**i alguien es capaz de dejar España y adaptarse rápidamente a un país tan singular como Ja-

pón, ese es Alberto-Kiyoshi Fonseca Sakai.

De madre japonesa, Alberto nació en Barcelona y se crió en Madrid, donde compaginaba la carrera de Comunicación Audiovisual

con la música hasta que le fue concedida una beca de estudios por parte del gobierno nipón.

Su integración en el nuevo país fue, lógicamente, mucho más fácil que en la mayoría de casos. “Debido a que ya conocía Japón, realmente no tuve lo que se conoce como un *shock* cultural. Sentía felicidad por la nueva etapa que comenzaba y satisfacción por haber hecho realidad un sueño, aunque transcurrido un mes también me entró brevemente cierta nostalgia por la vida que abandoné en Madrid”, reconoce.

Pese a residir ahora en la prefectura más meridional de Japón (Okinawa), guarda un gran recuerdo de los otros dos lugares en los que ha estado viviendo: Hamamatsu y Tokio. Respecto a la capital

“Sentí satisfacción por haber hecho realidad un sueño”

del país, Alberto aprovecha para hacer hincapié en el gran volumen de oportunidades que ofrece. “Conseguí un puesto de profesor en una universidad privada y empecé a colaborar con la emisora de radio NHK, a hacer traducciones, más clases en otras universidades... Lo difícil al principio fue arrancar. Tokio es una ciudad exigente, pero una vez metido en la dinámica de trabajo está llena de oportunidades para aquellos que tengan ambicio-

nes”, asegura.

Sin embargo, Alberto también tiene quejas acerca de las condiciones laborales que existen en determinados sectores del país. “Hace cuatro años —comenta— accedí por convocatoria pública a un puesto de profesor en una universidad nacional. Existe una gran diferencia en las condiciones laborales del personal

docente según la universidad. No obstante, por una simple cuestión demográfica, la tendencia general de los últimos años se dirige hacia una situación más severa (recortes, etc.)”.

Para alguien que comparte raíces tanto con España como con Japón, la pregunta es obligada: ¿qué deberíamos aprender los españoles de los japoneses? Alberto no vacila y se moja: “[Deberíamos aprender] el respeto por lo que es ajeno o colectivo. Esto ayuda a ser más pulcros en el espacio público, más humildes en el trato y a que haya más seguridad ciudadana”. Pero, ¿y viceversa? ¿Qué es lo que puede dar un español a Japón? Nuestro protagonista también lo tiene claro: “Hay gente muy bien preparada en España que puede aportar mucho en cualquier lugar del mundo, incluido Japón”.

Alberto,  
de madre  
japonesa, apenas  
notó el *shock*  
cultural

### **En pocos segundos**

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de España?**

La familia y los amigos.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

La seguridad, la limpieza, el orden.

◆ **¿Su rincón favorito?**

No podría decir solo uno. Me gustan los lugares donde he vivido: Hamamatsu, Tokio y Okinawa. De los lugares que he visitado, destacaría Kioto, Kobe, Nagasaki y el mar de Seto.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

Inevitablemente, son personales: el encuentro con mi mujer, el nacimiento de mi primera hija y recientemente también lo ha sido el de mi segunda hija.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Una petición: que respete las costumbres locales, que tenga la mente abierta y que no trate de imponer sus propios valores.

## “De haber vivido estos años en España, dudo que tuviese este carácter”

- ◆ PROMOTOR DE EVENTOS
- ◆ MADRID
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1994
- ◆ VIVE EN: TOKIO

Entrevistar a Alberto Calero, o simplemente tener una breve charla con él, es prepararse para un río de anécdotas sobre su estancia en Japón o sobre su etapa anterior en

Estados Unidos o en la televisión española. Mientras busca un rincón en el que posar, le invade un sentimiento de nostalgia al recorrer el *hall* del histórico Hotel Okura, situado en el tokiota barrio de Minato. Se trata de uno de sus rincones favoritos, y comen-

“Ahora me veo más zen, ha sido una progresión natural”

ta con pesar que en poco tiempo será derruido.

Su buen humor es contagioso y sus respuestas sorprenden siempre; como al preguntarle sobre cómo han cambiado los japoneses desde que llegó a la isla. “Han engordado mucho”, contesta con sorna. Pero nuestro protagonista también es capaz de responder con seriedad para explicar su pasado y hablar acerca de aquellos prime-

### En pocos segundos

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Madrid?**

Una vida social y cultural energética y espontánea.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

La habitual falta de sorpresas desagradables, además de la tranquilidad y la seguridad que existe en la vida diaria.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Shibuya, Harajuku, Shin-

juku... las calles principales y cruces llenos de gente, además de las callecitas tranquilas que los rodean.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

Tengo varios. Puedo hablar del cambio que ha significado vivir tanto tiempo en esta ciudad y adaptarse a cambios inesperados. En España no habría estado tan expuesto a estos cam-

bios. Un ejemplo fácil: la llegada de un gato a mi vida de un día para otro. Nunca se me había pasado por la cabeza tener uno.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Si está de visita, que se la tome con calma: le hará falta en un país con apenas nombres en las calles.

ros momentos en Japón, en los que “cada día había miles de retos”.

Alberto consiguió una beca Monbukagakusho y

puso rumbo al país nipón, atraído por una cultura “muy distinta a la española”. Pasó cuatro años y medio en la universidad, antes

de empezar a trabajar en la cadena pública de radiodifusión NHK. Años más tarde apostó por montar su propia empresa de promoción y producción de eventos culturales, entre los que se encuentra el *Latin Beat Film Festival*, “una experiencia llena de desafíos y oportunidades que solo encontré aquí”, asegura.

El madrileño admite que se plantea regresar a España, pero tiene claro que ya no es el mismo que cuando se fue de allí. “Ahora me veo más zen —reconoce—. Ha sido una progresión natural, pero de haber vivido estos años en España, dudo que hubiese tenido este carácter”. Sin embargo, Alberto también necesita su dosis de ruido constante, y concluye pidiendo a los españoles residentes en Japón que aporten “su carácter desinhibido, su creatividad y espontaneidad para saltarse las reglas cuando la ocasión lo demanda”.



## “He aprendido a tener paciencia con las partes del trabajo que no me gustan”

- ◆ PROFESORA DE UNIVERSIDAD
  - ◆ SEGOVIA
  - ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1996
  - ◆ VIVE EN: KOBE
- 

**B**asta con escuchar el resumen de María Montserrat Sanz Yagüe sobre sus primeros días en Japón para saber que estamos ante una persona que



quedó fascinada nada más llegar. Han pasado más de dos décadas, pero su memoria hace pensar que Carlos Gardel no estaba tan equivocado con aquello de que “veinte años no es nada”. Y es que Montserrat recuerda todo como si fuese ayer: los comercios de calle, la vida nocturna, la vestimenta habitual, el precio de la fruta y unas luces de neón que le hacían sentir como si hubiese viajado atrás en el tiempo. “Todas las cosas, pequeñas o grandes, me causaban alguna emoción”, comenta.

Antes de esta experiencia, la segoviana completaba sus estudios en Estados Unidos, inmersa en “un universo multirracial y multicultural” hasta que en 1993 fue aceptada como instructora visitante en la Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe. Tres años más tarde, al terminar el doctorado, regresó al mismo centro tras beneficiarse de uno de los prime-

ros contratos fijos que una universidad pública japonesa ofrecía a los extranjeros, que hasta entonces solo solían tener trabajos temporales. A día de hoy dirige el departamento de español, algo que considera “un gran honor”.

Cambiar EE.UU. por Japón supuso un gran cambio para Montserrat, con diferencias notables en el aspecto social. “Pasé de la sociedad del individualismo a ultranza a la sociedad del grupismo obsesivo. El ambiente de la universidad era relajado, completamente opuesto al que se vivía en América”, admite.

Pero ni mucho menos las cosas han permanecido siempre igual. Nuestra protagonista ha observado con atención (y también preocupación) los cambios que se han producido es-

tos últimos años en Japón. La transformación del mercado laboral, la centralización del país hacia la región de Kanto —acentuada tras el gran terremoto de 2011— o la creciente preocupación por la higiene y la seguridad son solo algunos de los ejemplos que destaca. Pero existe algo que permanece inmutable: la atención al usuario. “El cliente sigue siendo el rey en la actividad comercial”, asegura.

En el ámbito personal, Montserrat también ha cambiado bastante, y así lo reconoce. “He aprendido a tener paciencia con las partes del trabajo que no me gustan y a hacerlas con la misma ética con la que hago aquellas que me complacen más”. Y es que su trabajo en la universidad le ha brindado grandes alegrías de las que ahora presume orgullosa. “Tanto

“Recuerdo cómo todas las cosas, pequeñas o grandes, me causaban alguna emoción”

### **En pocos segundos**

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Segovia?**

Siempre he extrañado a la familia y a los amigos, pero a medida que pasan los años también echo en falta el ambiente tranquilo de Segovia, entre otros.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

Que todo funcione a mi alrededor, pudiendo dedicarme al trabajo que he elegido y a mi familia.

◆ **¿Su rincón favorito?**

El templo Tokkouin, en Kobe. Es una ciudad maravillosa.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

El nacimiento de mis tres hijos y que mis padres pudieran estar a mi lado.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Mantener una distancia emocional antes de juzgar lo que aún no conocen.

los estudiantes como los profesores hacen gala de una gran calidad humana y académica, por lo que mi experiencia laboral aquí es inmejorable”, concluye.

## “Mi experiencia en Japón me ha hecho ser más global y abierto”

- ◆ COCINERO
- ◆ LLEIDA
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 1992
- ◆ VIVE EN: TOKIO

Que la cocina española ha vivido un auténtico *boom* en las últimas décadas no es ningún secreto. Figuras como Ferran Adrià, Santi Santamaría, Carme Ruscalleda, Martín Berasategui o los hermanos Roca han dejado su huella

y han ayudado a contribuir en la expansión y globalización de nuestra gastronomía por todo el mundo.

En ese aspecto, y no muy alejado de los focos mediáticos, destaca nuestro protagonista, Josep Barahona: un hombre que ha pasado de ayudar en el restaurante familiar de Lleida mientras

Josep ha llegado a preparar la cena oficial para los Emperadores

estudiaba en escuelas de cocina a preparar la cena oficial para Sus Majestades los Reyes de España y los Emperadores de Japón en el año 2008.

La llegada de Barahona a la capital japonesa fue en 1992. “Me ofrecie-

ron venir como jefe de cocina para abrir un restaurante de comida mediterránea en Tokio. Me pareció una oportunidad muy especial”, explica el cocinero, quien, a la hora de recordar sus primeros días en el nuevo país, le vienen a la mente — como no podía ser de otro modo— dos de los platos más célebres de la gastronomía japonesa: el sushi y el sashimi. Mención aparte merece el famoso Tsukiji, el mercado de Tokio que cuenta con la mayor lonja de pescados y productos marinos del mundo y que le cautivó nada más verlo.

### En pocos segundos

- ◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Lleida?**  
La niebla.
- ◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**  
La oportunidad de vivirla.
- ◆ **¿Su rincón favorito?**  
El pequeño jardincito de mi casa.
- ◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**  
Hay millones: el nacimiento de mis hijos, preparar la cena oficial de los Reyes y los Emperadores, hablar un buen rato con ellos...
- ◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**  
¡Que lo conozca!

Josep resume brevemente su extensa trayectoria en Japón, donde ha pasado por numerosas etapas. “Empecé en el res-

taurante de comida mediterránea. No fue como esperábamos, pero tenía una relación muy buena con el dueño, así que decidí que-

darme. Trabajé en otros dos restaurantes y con 28 años me decidí a abrir mi propio restaurante: *El pati de Barahona*. Trabajamos muy bien y empecé a coger cierto nombre, mucha televisión... A los cuatro años decidí poner en marcha otras cosas, por lo que abrí *Pintxos Bepo* y empezamos *Ogasawara Hakushakutei*”, relata.

Luego vendrían otros éxitos, como el participar en el Pabellón de España durante la Exposición Internacional de Aichi 2005 o la inauguración de otros restaurantes como *L'Estudi* o *Bikini*, amén de la publicación de cinco libros. Una trayectoria para quitarse el sombrero y en la que la decisión de irse al país nipón ha tenido un impacto determinante. “Aquí he vivido muchísimas experiencias, he conocido a infinidad de gente maravillosa... Mi experiencia en Japón me ha hecho ser más global, más abierto”, concluye.



# “Lo principal que podemos aportar a Japón es nuestra capacidad crítica”

- ◆ PROFESOR DE IDIOMAS
  - ◆ BARCELONA
  - ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2004
  - ◆ VIVE EN: HIRAKATA (OSAKA)
- 

La historia de Amadeu Branera en Japón no ha sido un camino de rosas. Sin embargo, su esfuerzo para superar todo tipo de dificultades es digno

de admiración. Apenas un año después de su llegada le fue detectado un tumor y pasó siete meses en España entre la operación y la posterior rehabilitación. También probó la amargura de no encontrar un trabajo relacionado con sus estudios de Ingeniería, pero Amadeu supo adaptarse a las circunstancias, cambiar de estrategia y empezar a ejercer como profesor de español.

Nuestro protagonista ha ido sorteando obstáculos e integrándose en la sociedad nipona poco a poco. Y eso que la decisión de partir hacia un nuevo país surgió casi sin querer, mientras ayudaba a un compañero de carrera que había sido elegido para el programa *Executive Training Program Japan* de la Unión Europea. Fue entonces cuando se interesó por dicha iniciativa y presentó su candidatura al año siguiente, siendo aceptado a la primera.



Sobre sus inicios en Japón, el barcelonés rememora el sentimiento de fascinación que le despertó el nuevo país. “Recuerdo una sensación general de asombro por todo aquello que era distinto a España. Todo me parecía un escenario de manga o anime; Japón era mucho más parecido a la imagen que reflejan ambos productos de lo que imaginaba”, asegura.

Más allá de los problemas anteriormente comentados, su adaptación fue rápida: tenía conocimientos de japonés desde antes de llegar y, gracias a la ayuda de varios compañeros, logró instalarse cómodamente en Tokio, la primera ciudad en la que residió antes de mudarse a las afueras de Osaka en 2013. Sobre el tema de la integración, Amadeu

señala un asunto clave a la hora de vivir en Japón. “Conozco varios casos de personas que han intentado ser más japonesas que los japoneses y entonces han acabado siendo rechazadas —indica—. A los japoneses les gustan los extranjeros porque nos encontramos exóticos, diferentes. En otras palabras «no japoneses». Tratar de ser como un japonés puede ser contraproducente; yo nunca he dejado de ser como era cuando llegué”.

Así pues, los extranjeros pueden contribuir en el día a día de Japón gracias a los valores propios de sus países de origen. ¿Y cuál es el valor añadido de un español? “Lo principal que podemos aportar es nuestra capacidad crítica”, comenta Amadeu. “Es verdad que a veces lo cuestiona-

“Tratar de ser como un japonés puede ser contraproducente; yo nunca he dejado de ser como era cuando llegué”

### **En pocos segundos**

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Barcelona?**

La familia.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

La tranquilidad.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Kiyomizudera, en Kioto.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

Mi boda y el nacimiento de mis hijas.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Que no base su imagen de Japón en los estereotipos ni, sobre todo, en las noticias falsas que a menudo se vuelven virales. Si viene a vivir, que se documente bien sobre la vida aquí (trámites, sanidad, vivienda, etc.) a través de fuentes contrastables. Y si viene de turista, que se deje llevar.

mos todo, pero no está mal pensar el porqué de las cosas y actuar considerando las alternativas. El modelo de organización japonés de obediencia ciega ya no es tan eficiente”, sentencia.



### “Con trabajo, esfuerzo y perseverancia he ido consiguiendo mis metas”

- ◆ PROFESORA Y REUMATÓLOGA
- ◆ SEGOVIA
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2002
- ◆ VIVE EN: SAPPORO

**e**l caso de Olga Amengual es uno de los más singulares que podemos encontrar cuando alguien

recibe una oferta para ir a trabajar al extranjero. Abundan los ejemplos en los que, por caprichos del destino, una pareja se ve obligada a vivir por separado durante un

“Estaba ilusionada con el proyecto de poder vivir con mi marido”

tiempo por cuestiones laborales, pero esta vez no fue así. La llamada para trabajar en la Facultad de Medicina de la Universidad de Hokkaido, en la norteña ciudad de Sapporo, permitía a Olga reunirse con su marido japonés, con el que se había casado el año anterior, y empezar una vida juntos en la isla.

Ella, médica especialista en reumatología, tenía una consulta privada y trabajaba en el Hospital General de Segovia antes de trasladarse a Japón. Su decisión suponía renunciar a la práctica clínica, pero el nuevo trabajo le abría también otra puerta: desa-

rollarse como investigadora. Sin embargo, no todo fue un camino de rosas.

“Estaba ilusionada con el proyecto de poder vivir con mi marido y, al mismo tiempo, poder con-

continuar con mi línea de investigación. Pero también recuerdo la incertidumbre que sentí los primeros años por mi futuro laboral, por el hecho de vivir y trabajar en un lugar con una cultura tan diferente. Recuerdo la impotencia que sentía al enfrentarme con la barrera del lenguaje; la dificultad para entender y para hacerme entender”, confiesa.

Sin embargo, Olga salió adelante y recientemente ha logrado hacerse con un

contrato indefinido como profesora, después de varios años destacando como investigadora postdoctoral. “Mi trayectoria personal ha sido muy satisfactoria. No ha sido fácil, pero con trabajo, esfuerzo y sobre todo perseverancia he ido consiguiendo mis metas”, asegura.

La vida de esta segoviana ya está plenamente arraigada en el país nipón,

donde vive con su marido y sus dos hijos, de 11 y 9 años. Ante la pregunta sobre si se plantea volver alguna vez a España, apenas vacila a la hora de responder. “No, no tengo pensado regresar; mi vida y mi futuro están en Japón”, sentencia.

Olga puede que nunca haya dejado de ser una extranjera, pero sin duda no es la misma persona que cuando llegó. “He tenido que ir adaptándome a las costumbres de la sociedad japonesa; no solo en mi trabajo, sino también en casa, con mi marido y mis hijos. He tenido la suerte de conocer diferentes culturas y después seleccionar de cada una de ellas lo que más me gusta y mejor se adapta a mi forma de ser. En esencia sigo siendo la misma, pero veo las cosas desde diferentes puntos de vista”, concluye.

“Recuerdo la dificultad para entender y para hacerme entender”

### **En pocos segundos**

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Segovia?**

A mi familia. Echo de menos las comidas en casa de mis padres, los paseos, las charlas con mis amigas y las tapas en los bares de Segovia.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

La familia que he construido con mi marido. En Japón he aprendido a disfrutar de las pequeñas cosas y del silencio.

◆ **¿Su rincón favorito?**

El lago Toya, en Hokkaido.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

Tengo tantos buenos recuerdos que sería injusto seleccionar uno solo.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Que vengan, pero que se olviden de tópicos. Que lleguen y se dejen llevar por las costumbres y las tradiciones japonesas.

## “Ir descubriendo Japón y su cultura es algo que no cambiaría por nada”

- ◆ EMPRESARIO
- ◆ MADRID
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2005
- ◆ VIVE EN: TOKIO

**P**ara cualquier persona que haya estudiado Ingeniería, Japón siempre será algo más que una simple isla situada al este del globo; y el caso de David

Esteban Inés no es una excepción. “Siempre vi Japón como una de las mecas tecnológicas del mundo”, reconoce. Tras completar los estudios en Ingeniería Superior, tenía claro que quería hacer investigación científica en el extranjero, “y más aún si en el país de destino no se hablaba ni inglés ni español”, añade.

Dicho y hecho. David obtuvo una beca de postgrado del gobierno nipón e hizo las maletas, aunque las cosas no salieron como estaban planeadas. “En un principio —explica— solo vine a hacer investigación, pero después prolongué la beca para estudiar el doctorado y al final me quedé”. Normal que ahora no tenga reparos en admitir que “después de 12 años, aquí está parte de mi vida”.

Esta misma vida que nuestro protagonista ha ido forjando en el extranjero

### En pocos segundos

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Madrid?**

Mi familia, mis amigos de toda la vida, un buen cocido...

◆ **¿Qué es lo que más valoras de la vida en Japón?**

La seguridad: que puedas dejar las cosas sobre la mesa de una cafetería sabiendo que nadie las va a coger. O poder bañarte tranquilo en el mar sabiendo que puedes dejar las cosas en la arena de la playa.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Cualquier callejuela con olor a comida del distrito sur de Osaka.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

Es imposible hacer un *ranking* de recuerdos preciados, hay tantos que serían innumerables. Aunque sí podría decir que hay una época que recuerdo con especial cariño: mi época de universitario en Japón compartiendo campus, cla-

ses y residencia con japoneses y muchas otras personas de los más diversos países.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Que venga a conocerlo. Puede no ser el mejor país para vivir, pero es un lugar que, sin duda, hay que visitar. No te puedes morir sin haber conocido Japón. Siempre sorprende, nunca deja indiferente.



empezó en 2005, mientras se doctoraba en Osaka, y le ha llevado hasta el día de hoy, donde dirige una empresa vinculada al mundo del turismo. Un camino difícil y con muchos obstáculos a superar, pero del cual, a pesar de todo, guarda un grato recuerdo. “Cuando llegué no sabía nada de Japón ni de su idioma. No obstante, el venir aquí sin ninguna idea preconcebida e ir descubriendo Japón y su cultura desde dentro es

algo que no cambiaría por nada”, asegura.

Doce años después de su llegada, David no duda en comentar cómo ha cambiado su forma de ser, confesando que “Japón me ha hecho más tranquilo, me ha enseñado a valorar el silencio. Este país ha logrado convertir mi sentido de la competi-

tividad en autosuperación y me ha hecho admirar valores como el honor y la humildad”.

Un cambio notable en alguien que, por ahora, no se plantea regresar a España con una empresa recién constituida. Sin embargo, se muestra optimista con el futuro de esta. “De momento todo va genial”, afirma satisfecho.

“Este país ha logrado convertir mi sentido de la competitividad en autosuperación”

## “Al llegar, casi todos los días eran una sorpresa. Lo siguen siendo todavía”

- ◆ ARQUITECTO Y PROFESOR
- ◆ ALICANTE
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2003
- ◆ VIVE EN: TOKIO

Un país como Japón destaca, entre muchas otras materias, por tener una arquitectura única en el mundo. Tanto sus

castillos, templos y santuarios con centenares de años a sus espaldas como sus espectaculares rascacielos que parecen llegados del futuro suponen una estampa inconfundible del país.

“Japón me ha hecho ser consciente de mis propias raíces culturales”

Fue por este mismo motivo que Jorge Almazán Caballero, un apasionado de la arquitectura, decidió poner rumbo a Japón tras obtener la beca Mombus-

ho en el año 2003. Su amor por la cultura arquitectónica de este país se hace palpable en buena parte de sus respuestas, asegurando

que sería ideal tener como referencia “la sensibilidad por los materiales, por el trabajo manual y por el buen acabado” de los japoneses, así como también “su refinamiento estético”. Jorge siente una fascinación por Japón que no ha menguado lo más mínimo, a pesar de llevar ya cerca de 15 años viviendo aquí. “Recuerdo cómo, al llegar, casi todos los días eran una sorpresa. Lo siguen siendo todavía”, reconoce.

Sobre su trayectoria profesional y académica, la

### En pocos segundos

◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Alicante?**

La escala y la complicidad. Las ciudades españolas son, por lo general, un ejemplo de buen urbanismo.

◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**

La profundidad y la riqueza de su cultura, especialmente la cultura arquitectónica. También la alegría y la amabilidad de la gente.

◆ **¿Su rincón favorito?**

Las callejuelas que esconden

algunos distritos comerciales como Shibuya o Ginza.

◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**

La primera visita a Kioto. La belleza sobrecogedora de sus jardines y templos.

◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**

Venir con una actitud abierta y estudiar la cultura japonesa antes de juzgarla. Eso le permitirá disfrutarlo mucho más.



historia del alicantino ha tenido de todo, y llega a admitir que la crisis económica de 2008 hizo que muchos arquitectos españoles se plantearan trabajar o dar clases en el extranjero. “Tras obtener el doctorado en 2007 y trabajar para varios arquitectos japoneses, me trasladé en 2008 a la Universidad de Seúl

“Destacaría la capacidad de los japoneses para colaborar y organizarse”

como profesor visitante de proyectos arquitectónicos. Regresé en 2009 para un puesto como profesor de Arquitectura en la Universidad de Keio, y desde entonces combino la docencia, la investigación y la práctica profesional como arquitecto en Tokio. En mi ámbito profesional, tanto en el mundo académico como

en el de la construcción, destacaría la capacidad colectiva que tienen los japoneses para colaborar y organizarse”, resume.

Esta experiencia en el país nipón, como a muchos otros, le ha hecho darse cuenta de algunas cosas que antes no tenía en mente. “Japón me ha ayudado a ser consciente de mis propias raíces culturales. Me ha enseñado metodologías de colaboración para poder realizar trabajo en equipo”, comenta. Un cambio de mentalidad que, sin embargo, no encuentra reflejado en sus alumnos. “Las modas en Japón cambian a gran velocidad, pero las tendencias sociales más profundas no parecen variar mucho. En el campo académico, percibo entre los estudiantes japoneses una falta creciente de interés por las culturas extranjeras y por estudiar fuera de Japón”, lamenta.

## “De Japón deberíamos aprender su aprecio y su respeto por la naturaleza”

- ◆ INVESTIGADORA
- ◆ VITORIA-GASTEIZ
- ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2011
- ◆ VIVE EN: TOKIO

**S**usana de Vega no es la única española que, antes de llegar a Japón, pasó una etapa de su vida en el extranjero. En su caso, la vitoriana estuvo vi-

viendo en Estados Unidos mientras trabajaba como investigadora federal en los Institutos Nacionales de la Salud (NIH) en la ciudad de Bethesda, Maryland.

Nuestra protagonista aterrizó en la capital nipona en 2011 y guarda un recuerdo agradable de sus primeros días. A la frecuente sensación de fascinación por en-

contrarse ante un mundo completamente nuevo, la investigadora también detectó un factor que no suele pasar inadvertido para cualquier recién llegado: la masiva cantidad de gente que te encuentras tanto por las calles como en el transporte público.

Apenas han pasado seis años desde que Susana llegara a Japón, y aunque en el ámbito profesional ha logrado encontrar trabajo en la Universidad de Juntendo (situada en el barrio



de Bunkyo, en Tokio), no descarta la posibilidad de vivir nuevas aventuras en otros lugares, por lo que deja la puerta abierta de cara a un posible regreso a España o incluso a Estados Unidos.

Susana asegura que la burocracia puede ser "tediosa", pero que el personal es muy paciente

Durante todo este tiempo en el país del sol naciente, la vasca ha ejercido tres años como investigadora postdoctoral en Juntendo, otros dos como investigadora senior de transición y otro como profesora asistente. Tanto tiempo trabajando para la universidad le ha servido para analizar con detalle cómo son los empleados japoneses en el cumplimiento de sus funciones. A pesar de lamentar que en algunos casos

Antes de su aventura en Japón, trabajaba como investigadora en Estados Unidos

la burocracia nipona puede ser "tremendamente tediosa" y que "la jerarquía laboral está muy marcada", Susana también encuentra puntos positivos a destacar. Por ejemplo, el hecho de que lo más habitual sea encontrarte con un personal "muy paciente", o también que, una vez que se toma una decisión, esta siempre se llevará a cabo; "lleve el tiempo que lleve", aclara.

Por último, la investigadora señala algunos aspectos que los españoles deberíamos aprender de los japoneses. Más allá de las respuestas tópicas (el orden, la paciencia o la cultura de trabajo), prefiere centrarse

### **En pocos segundos**

- ◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de Vitoria?**  
Las papeleras.
- ◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**  
La seguridad.
- ◆ **¿Su rincón favorito?**  
Kamakura.
- ◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**  
Mi boda.
- ◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**  
*Take it easy.*

en el medioambiente. "De Japón deberíamos aprender su aprecio y su respeto por la naturaleza", asegura. Por otro lado, cree que la mentalidad propia de los japoneses de "ajustarse a lo establecido" se vería beneficiada con la aportación de cualquier español que quiera trabajar aquí: "experiencia y conocimiento" en el ámbito profesional y "calidez humana" en el aspecto social.

## “Superar las diferencias culturales me ha hecho ser más tolerante y abierto”

- ◆ INVESTIGADOR
  - ◆ TOKIO
  - ◆ LLEGADA A JAPÓN: 2007
  - ◆ VIVE EN: TSUKUBA (IBARAKI)
- 

¿Qué se siente al volver, **i** con 25 años, a la ciudad en la que naciste pero que nunca llegaste a conocer? Este es el curioso caso de Jacobo Antona-Makoshi,



natural de Tokio pero criado en España, quien aterrizó en Japón buscando conocer el país en el que llegó al mundo, pero en el que apenas había estado.

“Crecí feliz en el marco de una familia hispano-japonesa. Fui a la universidad pública en España, como mis hermanos, y a través de una beca Erasmus cursé los dos últimos años de Ingeniería en Suecia. De allí vine directamente a Japón”. Así describe Jacobo su vida hasta 2007, año en el que decide poner rumbo a la tierra natal de su madre buscando “una oportunidad laboral relacionada con la automoción”.

Gracias a una integración fácil, Jacobo se encontró perfectamente adaptado al nuevo país en muy poco tiempo. “En comparación con otros españoles, mi traslado fue sencillo. Obtuve directamente el visado de tres años como hijo de japonesa. Además, la fami-

lia de mi madre me acogió un par de meses hasta que encontré una escuela de japonés y un alojamiento en Tokio”, relata.

No solo su integración en la sociedad nipona fue sencilla, sino que también pudo incorporarse rápidamente al mercado laboral. Echando la vista atrás, Jacobo se muestra orgulloso de lo que ha conseguido en este tiempo en Japón. “Mi experiencia ha sido absolutamente satisfactoria en términos de desarrollo profesional y proyección internacional. Tardé unos diez meses en encontrar trabajo en el centro de investigación en el que llevo trabajando desde entonces”, comenta. Añade también algunos detalles acerca de la situación laboral que existe en el país. “En general, en comparación con España, el trabajo es

abundante, más estable y mejor pagado. Además, en el mundo de la investigación, Japón está a años luz de España”, asegura.

A la hora de analizar los cambios en la sociedad, Jacobo tiene las ideas claras. Aunque reconoce que “Japón apenas cambia, ni para bien ni para mal”, tiene motivos para la esperanza. “Percibo intenciones de mejora en temas como la salud del trabajador y las bajas por maternidad y paternidad”. De hecho, destaca que él fue el primer hombre en su empresa que hizo uso del derecho de baja por paternidad remunerado, que puede ser de hasta 12 meses.

Por último, teniendo en cuenta su ascendencia japonesa y los años que lleva viviendo aquí, Jacobo reflexiona sobre la evolu-

ción que ha experimentado como persona durante todo este tiempo. “Los esfuerzos realizados para superar las diferencias culturales me han hecho una persona tolerante y con una mentalidad mucho más abierta. El desastre de 2011 cambió mi forma de pensar en temas sociales y políticos como, por ejemplo, la importancia de la sostenibilidad ambiental”, finaliza.

“El desastre de 2011 cambió mi forma de pensar en temas sociales y políticos”

### En pocos segundos

- ◆ **¿Qué es lo que echa más en falta de España?**  
¡La fruta y el café baratos!
- ◆ **¿Qué es lo que más valora de la vida en Japón?**  
La estabilidad.
- ◆ **¿Su rincón favorito?**  
Mi casa y mi jardín
- ◆ **¿Su recuerdo más preciado en este país?**  
El nacimiento de mi segundo hijo (el primero nació en España).
- ◆ **¿Una recomendación para un español que quiera conocer Japón?**  
Ven y juzga por ti mismo.

Coordinación, desarrollo y revisión  
**Sergio Colina Martín**

Redacción, maquetación y diseño  
**Víctor García Cardiel**

La publicación “Miradas desde Japón” se encuentra en nuestra página web:

<http://www.exteriores.gob.es/Embajadas/TOKIO/es/Paginas/inicio.aspx>

Depósito legal: M-32532-2017

NIPO versión papel 501-17-043-4. NIPO versión en línea NIPO 501-17-042-9

## **Embajada de España en Japón**

1-3-29 Roppongi, Minato-ku  
Tokyo 106-0032

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado:

<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Síguenos en las redes sociales









